

Los Encuentros Líneas Jerárquicas de Acción

Reseña de un movimiento acuariano

De 2010 a la actualidad

La base de los Encuentros

La afinidad entre los servidores y el anhelo de converger en un espacio mayor no es nueva en el mundo, y en la actualidad pueden encontrarse numerosas iniciativas de este tipo. Iberoamérica no es la excepción, e incluso cuenta con un importante factor de unión como la lengua española, que junto a un muy similar portugués, constituyen los dos idiomas más hablados de la región.

El mundo latino cuenta con una tradición esotérica que se remonta a ese grupo con el que el Maestro Tibetano trabajó y cuyo devenir quedó reflejado en los libros *El Discipulado en la Nueva Era*: Roberto Assagioli, Alice Ortiz, Jean Monchartre y Francisco Brualla fueron antorchas a través de las que la luz se irradió a toda la región, encendiendo la llama de la búsqueda espiritual en miles de corazones.

El trabajo de Brualla, a través de la Escuela Arcana y la traducción e impresión en español de toda la obra de Alice Bailey, propició la formación de cientos de grupos de servidores, como por ejemplo los animados por el también español Vicente Beltrán Anglada. Por su parte, a través de la obra de Assagioli surgirían espacios como sus Centros de Psicosisntesis, el Instituto Cintamani o la Comunidad de la Ética Viviente, en Italia.

Asimismo, en Iberoamérica existía ya desde los años '70 un trabajo progresivo de síntesis grupal y servicio enfocado que, con sus aciertos y errores, se había plasmado en Unidades de Servicio de Buena Voluntad (con la dinámica de Estudio, Meditación y Servicio), las primeras ediciones, impresiones y distribución de La Gran Invocación, redes de servicio, siendo las dos más importantes la Red de Triángulos y el Grupo Iberoamericano de Distribución de la Gran Invocación (GIDGI). Con el tiempo, la tarea emprendida descentralizadamente por los miembros de estos grupos había generado una amplia red de servidores, que en la mayor parte de los casos ni siquiera se conocían entre sí, pero que prestaba servicio de forma efectiva y amorosa. Las bases internas habían sido sentadas, siendo sus materiales la luz, el amor y la buena voluntad.

En 1985, conjuntamente con el retorno de la democracia en Sudamérica, se produjo la visita a la Argentina de Vicente Beltrán Anglada, y ello generó una intensa unión entre los grupos espirituales argentinos del momento, a lo largo y ancho del país, ya que sus conferencias se realizaron en distintas provincias, hacia el norte, centro y sur del territorio, al tiempo que dejó una indeleble huella en el corazón de muchos de

sus integrantes, entre ellos jóvenes buscadores que comenzaban a transitar el Sendero.

La llegada de “Vicente” operó como un catalizador de la unión grupal, y sus palabras sobre el rol energético del Cono Sur despertaron interés en seguir impulsando el trabajo en la región, vinculándose también con los grupos de España, que a su vez contaban con activos servidores. Primero a través de cartas y luego gracias a Internet, las redes fueron tomando forma, a la par que se sucedían numerosos experimentos grupales, incluyendo muy bellos encuentros.

La idea de los Encuentros LJA: el Trabajo a realizar y el magneto grupal

Felizmente la organización de encuentros contaba ya con muchos antecedentes, mayormente en el ámbito nacional. En el año 2009 se presentó la idea de promover un nuevo encuentro, que se concretó en 2010, apuntando en un principio a los miembros de las redes en Argentina y personas afines a la enseñanza. Para sorpresa y alegría de los organizadores, a poco de echar la idea se sumaron servidores de Uruguay y Brasil.

Desde el inicio se convino que se trabajaría en torno de los **6 puntos del Trabajo a Realizar propuestos por el Maestro Tibetano**:

1. Preparar a los hombres para la **reaparición de Cristo**, con énfasis en la distribución y el uso de **la Gran Invocación**.
2. Ampliar el trabajo de **Triángulos**, de manera que, subjetiva y etéricamente, la luz y la buena voluntad puedan abarcar la Tierra.
3. Promover incesantemente el trabajo de **Buena Voluntad Mundial**.
4. Empezar la constante distribución de los **Libros Azules**.
5. Esforzarse por hacer del **Festival de Wesak** un festival universal.
6. Descubrir a los miembros del **Nuevo Grupo de Servidores del Mundo** donde sea posible, y fortalecer sus manos.

Ellos fueron complementados por los **3 puntos elaborados por Vicente Beltrán Anglada**, según orientaciones jerárquicas, en los años '80, y que son:

- 1º. Promover el reconocimiento de **Shamballa** en todos los medios esotéricos, religiosos, filosóficos y metafísicos del mundo y presentar a la Jerarquía espiritual del planeta como el Ashram espiritual o grupo práctico de trabajo del Señor del Mundo.
- 2º. Atraer la atención sobre el **Mundo Dévico**, considerándolo la Energía potencial de la Creación, cósmica, solar, planetaria, humana y atómica.

3°. Introducir conscientemente a los discípulos espirituales de los distintos Ashrams de la Jerarquía espiritual del planeta en los misterios de la **Magia Organizada Planetaria**.

Previo al inicio formal del Encuentro, el grupo organizador y aquéllos más cercanos al trabajo llevarían a cabo un pre-encuentro a fin de cohesionar energías, armonizar fuerzas y propiciar un campo para recibir mejor a los participantes.

Ya abiertos al público en general, las actividades se realizarían en dos o más sesiones diarias, con meditaciones grupales en la apertura y/o cierre de cada una.

Con respecto al método de trabajo, se convino que se daría prioridad a los intercambios grupales, donde todos pudiesen tener la posibilidad de expresarse con libertad y confiando en que el campo energético a formarse alejaría las inarmonías emocionales y el intelectualismo. Por ello, la dinámica, propone presentar brevemente los temas para luego dividir a los asistentes en grupos pequeños, a fin de compartir impresiones sobre un cuestionario elaborado al efecto. Posteriormente cada grupo expondría sus conclusiones ante el plenario y se realizaría una reflexión general.

Los Encuentros

El primer Encuentro en Rosario, Argentina, en 2010, denominado Encuentro Líneas Jerárquicas de Acción, fue un éxito. Asistieron más de 50 personas de todas partes de Argentina, así como de distintas ciudades de Uruguay y Brasil. A nivel interno, se experimentó una profunda y sincera unidad que animó a los presentes a transmitir lo vivido en sus propias esferas de servicio y repetir la experiencia al año siguiente. Ante el ofrecimiento de que fuese en Uruguay, existió pleno acuerdo.

En 2011, en ocasión del plenilunio de Aries, se llevó a cabo el II Encuentro Líneas Jerárquicas de Acción en Piriápolis, Uruguay. Nuevamente los puntos centrales fueron los 9 ya expuestos. Sin embargo, atento a la imposibilidad de tratarlos debidamente en sólo 2 días, las necesidades particulares en el país sede y la inspiración, el trabajo se enfocó fundamentalmente en La Gran Invocación, Plenilunios, Triángulos y Shamballa.

Como luego se tornaría costumbre en esta primera etapa, la organización física del evento recayó principalmente en el grupo focal propio del lugar, al tiempo que los contenidos se acordaron grupalmente. Durante el curso del Encuentro surgió la posibilidad de realizar el próximo en Bolivia, y así se decidió.

El III Encuentro LJA se llevó a cabo a orillas del Lago Titicaca, en Bolivia, para el Festival de Wesak. El grupo boliviano aportó su gran poder de organización para generar un muy inspirador Encuentro, en el cual el eje estuvo en el Festival de Wesak, La Gran Invocación, Plenilunios, los Libros Azules y Triángulos. Tal como había sucedido en Piriápolis, el espacio elegido para realizar el evento permitió

alojarse y desarrollar las actividades en el mismo sitio, lo cual generó una muy fructífera convivencia entre los presentes.

El IV Encuentro LJA tuvo lugar en 2013 en Río de Janeiro, Brasil, para el Festival de Buena Voluntad, y constituyó una muy valiosa oportunidad para profundizar los lazos con los servidores de Brasil y potenciar el trabajo grupal. Los ejes estuvieron en La Gran Invocación, Plenilunios, Triángulos, los Libros Azules y Agni Yoga.

El V Encuentro se realizó en Buenos Aires en 2014, articulado con la celebración del Festival de Wesak, y sus ejes incluyeron los Seis Puntos de El Tibetano, profundizando también en el Triple Proyecto Jerárquico, según Vicente Beltrán Anglada. Se realiza la primera experiencia de conexión internacional con grupos de España y Colombia.

A partir del VI Encuentro, en 2015 se decide realizar Encuentros en simultáneo para expandir y profundizar la convocatoria y el Encuentro subjetivo. Comienzan del mismo modo, las comunicaciones internacionales más intensas. Las mismas se realizaron entre Argentina, México, España, Uruguay y Rusia. En Buenos Aires, los temas eje fueron los tres puntos del Triple Proyecto Jerárquico, de Vicente Beltrán Anglada, en tiempos de celebración del centésimo aniversario de su nacimiento y el trigésimo de su visita a la Argentina.

En 2016 continuaron los Encuentros simultáneos. Se realizaron conexiones entre Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, España, Italia y Rusia. En Buenos Aires el eje temático que dio nombre y contenido al Encuentro fue “Shamballa, el Centro donde la Voluntad de Dios es conocida”.

Este año continúan los Encuentros en simultáneo. En Buenos Aires el eje temático será “El Reino Dévico o Angélico”.

Valoración esotérica de los Encuentros

Puede decirse que los Encuentros constituyen grandes imanes, enormes espacios de energía a partir de los cuales experimentar la unidad como humanidad y como planeta.

A través de la experiencia, se ha podido ir constatando que los Encuentros son un fin en sí mismos, ya que van creando y consolidando la unidad subjetiva grupal. Del mismo modo, los Encuentros proporcionan a los participantes un cúmulo de experiencias y vivencias, que los estimulan para su difusión e irradiación en sus respectivos grupos de servicio.

Es evidente, a juzgar por los resultados, esto es, la expansión del movimiento y la cada vez más clara visión del camino de colaboración con el Plan, que el trabajo de integración interna y externa en la región se ha visto fortalecido. Al mismo tiempo, continúa la simplicidad de seguir respondiendo al llamado de los Encuentros en base

a los mismos fundamentos, que son el poder del corazón y del compartir. A los Encuentros simplemente se llega por el corazón y para el corazón.

Nos alegra acrecentar los puntos de contacto con otros países de América Latina, así como con España, Italia y –últimamente- Rusia y Estados Unidos. Consideramos también que África puede ser otro punto de unión, y nos mantenemos expectantes.

La meta de conformar un espacio común en internacional, que ya tiene algunas concreciones en modalidad virtual, de cara al Restablecimiento de las Escuelas de Misterios, también aparece en el horizonte, mas la realidad es la que se construye sirviendo y honrando cada momento que el presente nos brinda, en serena expectación, y a ello corresponde abocarse ahora.

Sentimos que la Palabra de los Maestros de la Gran Fraternidad Blanca -la Jerarquía Espiritual del planeta- y sus discípulos, nos marcan el rumbo. Esperamos entonces que esta reseña sirva de punto de inspiración y de alegría para quienes trabajan bajo la égida del Cristo, por la unidad en todos los grupos.

Que así sea, y cumplamos nuestra parte.